

Artículos centrales

¿Qué hacer?

Alberto Martín Rosé^a

Fecha de recepción: 31 de octubre de 2024
Fecha de aceptación: 4 de noviembre de 2024
Correspondencia a: Alberto Martín Rosé
Correo electrónico: titorose59@gmail.com

- a. Lic. en Sociología. Docente en la Materia Estado y Políticas Públicas de la Carrera de Trabajo Social en la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Autor de Un Argentino en la Comuna de París¹

Resumen:

El texto explora las consecuencias sociales, políticas y económicas del gobierno de Javier Milei en Argentina y se describe cómo el país ha alcanzado una "ucronía distópica", un escenario de ficción contrafactual que parecía imposible.

Argentina ha sido transformada en un "laboratorio social" donde políticas de austeridad extrema y un discurso libertario agresivo han exacerbado la pobreza (52.9%) y la indigencia (18.1%), según datos de 2024. Milei, visto inicialmente como una figura excéntrica, ha consolidado su poder y su retórica polarizante ha incrementado la tensión social y el malestar económico.

Se subraya cómo los procesos de desindustrialización y la reducción de derechos sociales son promovidos por la administración actual, mientras los sectores industriales y financieros se benefician. Se conecta estas políticas con la "Doctrina del Shock" de Naomi Klein, donde las crisis actuales han sido aprovechadas para implementar medidas de corte neoliberal. Se concluye con un llamado a la resistencia y la organización frente a este gobierno.

Palabras clave: Ucronía distópica - Estado - Doctrina del Schock.

1. En 2022 publicó en editorial Acercándonos su libro: "Un Argentino en la Comuna de París" y en 2024 como Jefe de Edición junto a otros compiladores "Nicos Poulantzas. Escritos de Teoría y Política" editorial Prometeo.

Summary

The text explores the social, political and economic consequences of Javier Milei's government in Argentina and describes how the country has reached a "dystopian uchrony", a counterfactual fictional scenario that seemed impossible.

Argentina has been transformed into a "social laboratory" where extreme austerity policies and aggressive libertarian discourse have exacerbated poverty (52.9%) and homelessness (18.1%), according to data from 2024. Milei, initially seen as an eccentric figure, has consolidated his power and his polarizing rhetoric has increased social tension and economic unrest.

It highlights how the processes of deindustrialization and the reduction of social rights are promoted by the current administration, while the industrial and financial sectors benefit. These policies are connected to Naomi Klein's "Shock Doctrine", where current crises have been exploited to implement neoliberal measures. It concludes with a call for resistance and organization against this government.

Key words: Dystopian uchrony - State - Doctrine of the Shock.

Milei, una ucronía contrafactual

La Biblioteca de Londres clasifica a los ensayos contrafactuals en un apartado llamado Historia Imaginaria. Seguramente, si alguien en el pasado guiado por su horizonte de expectativas, hubiera dejado escrito que Argentina se transformaría en un laboratorio social, económico, cultural y político de la magnitud del que se ha apoderado del Estado hace poco menos de un año, hubiera sido rápidamente colocado en aquel perdido anaquel junto a las obras experimentales de futuros alternos.

Hasta el mainstream internacional de la prensa económica lo define en esos términos, tal cual lo hizo hace unos días el Financial Times², aseverando que Argentina es un laboratorio social experimental de duración incierta. El medio británico en su edición del pasado 23 de octubre afirma que la austeridad ha profundizado la recesión, que la economía se contrajo 3,5% puntos del PBI y que la pobreza ha llegado a una cota del 53%. Todos datos que los argentinos padecemos a diario pero que tienen la relevancia de haber sido enunciados por un medio afín a los modelos monetaristas y en un tono de alerta e incertidumbre futura.

Tras consumir irónicamente a un personaje que demuestra en cada intervención pública que está quebrado emocional y psicológicamente nos preguntamos ahora, cómo pudo pasar. Así ocurrió que después de tanto mirar a Milei como a un personaje de una película "Clase B" satirizar sobre su persona se convirtió en la paradoja del "burlador burlado" y acabó ayudando al actual presidente a entronizarse en el poder.

Asistimos aturdidos a un cotidiano que considerábamos imposible que ocurriera, una ucronía distópica. Tratamos de hallar, metafóricamente, cuál fue la mariposa que matamos accidentalmente y que nos permita explicarnos que este presente tenga la forma catastrófica que tiene³. Sucede aquello que no creíamos que podía pasar. Hay un ejecutivo conduciendo un Estado al que quiere destruir, lo dice, lo grita y lo festeja- "Soy el topo que destruye al Estado desde adentro"- vocifera feliz, mientras insulta a sus opositores y reproduce hasta el hartazgo mensajes soeces y peligrosos para la paz social. Repasar todas sus intervenciones públicas sería interminable.

La tensión y la violencia que anidan en su discurso y en el de sus funcionarios y seguidores transitan pronta-

2. <https://www.lanacion.com.ar/economia/financial-times-le-volvio-a-dedicar-un-articulo-a-milei-a-11-meses-de-gobierno-nid23102024/>

3. Bradbury, R. (2013) Las doradas manzanas del sol. Minotauro

mente hacia el colectivo social y eso se nota en las calles. El desborde emocional provocado por la imposibilidad de afrontar los costos de la vida cotidiana, obstáculo que escaló a una velocidad inédita, genera episodios de violencia que observamos a diario. La sociedad argentina, como dice el saber popular, acortó su mecha; y lo hizo a una velocidad sorprendente.

De qué hablamos

Inventariar los motivos que llevaron a la Rosada a Milei ya ha sido hecho y los mismos han sido discutidos hasta el hartazgo; deben servir para corregir errores y que esta pesadilla no se prolongue en el tiempo.

El discurso alternativo al de Milei, y que fue derrotado en las elecciones de 2023, sostenía derechos que la gran masa de los votantes de estratos subalternos de la alternativa que resultó ganadora, desconocía por no haberlos gozado nunca o siquiera estar al corriente de su contenido. Se le hablaba a un electorado potencial en un idioma que no entendía.

El presente es horroroso y el relato del gobierno ignora todos los indicadores que lo demuestran. Se multiplican pobreza e indigencia. En el primer semestre de este año, según señala el INDEC el porcentaje de personas en situación de pobreza fue del 52,9% lo que representa un aumento de 12,8 puntos porcentuales con respecto al mismo período de 2023. En cuanto a la indigencia, el porcentaje se duplicó pasando del 9,3% en el primer semestre de 2023 al 18,1% en el mismo período, pero de 2024. Hace dos décadas que no se registraban esos valores.

El consumo de carne según un informe de la Bolsa de Comercio de Rosario se derrumba a valores que no se registraban hace 110 años, incluso por debajo de los datos de 1920, y no se trata de un cambio en los hábitos alimenticios, por supuesto, sino del brutal incremento de su precio frente a ingresos que no acompañan la inflación acumulada. Esta inflación ni siquiera desde el discurso público es asumida como responsabilidad propia sino adjudicada a la herencia recibida, ignorando que el 11 de diciembre de 2023 la moneda de referencia se incrementó 118% en un solo día multiplicando los precios de toda la economía de manera paroxística. Como dato significativo, los combustibles se incrementaron en un 237% en 10 meses.

Todos los sectores industriales tienen sus números en rojo, caen en la comparación con 2023 y muchas veces contra el mes precedente, en cada medición sucesiva. La industria ha perdido 20 puntos en un año (20,4% de caída en junio. INDEC) y el gobierno ni siquiera tiene la palabra industria en sus discursos. Se sabe el rol multiplicador y mejorador de ingresos que tiene la actividad manufacturera donde se agrega valor, pero para la administración Milei lo importante es bajar los derechos de importación, desproteger toda la actividad y provocar la constante expulsión de mano de obra. Las centrales patronales de la actividad industrial guardan un ominoso silencio aprobatorio, salvo algunos deslices, al menos hasta el momento. Quizás llegue el instante de romper lanzas con el gobierno y exigir una política industrial que recupere la matriz productiva que se cae irremediablemente.

Para el libertarismo las claves de la recuperación argentina están en el extractivismo, con el acarreo de su enorme deuda ambiental y en los servicios financieros que están otra vez disfrutando de las mieles de un dólar atrasado y haciéndose su agosto con el “carry-trade”.

El PIB cae por el tobogán. (3,4%, primer semestre 2024 contra el mismo período de 2023. INDEC⁴) y es entendible cuando el 70% de la composición del mismo está conformada por el consumo interno de bienes cuya caída no se detiene.

Veamos ejemplos: según la medición de la Consultora Nielsen IQ especializada en estas mensuras. De acuerdo con el informe, de setiembre de 2024, el consumo de alimentos retrocedió 15,8%, impulsado por los No básicos (-14,1%), las Golosinas (-17,3%) y los alimentos básicos (-17,6%). En tanto, el consumo de bebidas bajó 17,7% continuando la tendencia. La retracción de bebidas alcohólicas fue del 27,2% y de bebidas no alcohólicas, 13,9%. Cuidado personal y limpieza bajó 16,7% impulsado por limpieza del hogar y de la ropa (-18,5%) y por cosmética y tocador (-15,9%). Un escenario plausible en un contexto bélico o de pandemia.

El Relato mendaz y el lugar del Estado

Frente a esta realidad que los números tan afines al discurso tergiversado de Milei aparece un eficientísimo

4. <https://www.cronista.com/economia-politica/el-pbi-cayo-un-3-4-en-el-primer-semestre-cuales-fueron-los-sectores-mas-afectados/>

relato mediado por las redes y multiplicado por un ejército de trolls que batallan por una ficción y lo hacen subiendo la apuesta provocadora hasta cotas inesperadas. ¿Cómo que la justicia social es un robo? Desde cuándo esta idea que forma parte del contrato social de los argentinos desde siempre, puede ser cuestionada con tanta liviandad y hallar inesperadamente eco social. Nunca nadie se animó a tanto. Ni siquiera Macri, otro sujeto prebendario del Estado y a la vez su némesis, lo hizo cuando encaró el modelo de neoliberalismo tardío hace menos de una década lo hizo.

Los insultos, las provocaciones, los gestos antidemocráticos, la violencia discursiva y física no se detienen, muy por el contrario, se acentúan hasta sobrepasar límites insospechados. El Estado es un coto de caza donde se pasean alegremente los socios de esta destrucción. En poco tiempo Milei, hace retroceder derechos conquistados desarmando cristalizaciones institucionales que los garantizaban, haciendo regresar así al Estado a tiempos patriarcales, de patronales ensoberbecidas, de derechos laborales inexistentes. Bob Jessop suele iluminar estos escenarios con su proverbial talento cuando explica que el Estado es el fruto de las derrotas pasadas. Dice Juan Carlos Monedero, prologuista de Jessop, con singular inteligencia que: "el Estado siempre refleja la impronta, la huella, los surcos, las muescas que han dejado los que han ganado las batallas históricas"⁵.

Milei se jacta de ello públicamente ante una claque de empresarios ligados al extractivismo y a las finanzas que son quienes se están convirtiendo en la aristocracia de una burguesía siempre afín a los proyectos anti-populares aun a aquellos que los afectan en su acumulación inmediata. Es que saben ver más allá, y aspiran a un mercado laboral ayuno de derechos lo que les permitirá recomponer rápidamente sus márgenes en el futuro cuando la brutalidad del ejecutivo haya domesticado el reclamo inclusivo. Pero además este Estado mínimo (en áreas sensibles socialmente, porque en otras la inversión es lujuriosa, como en seguridad, servicios secretos, rearme de las FFAA, nepotismo en la composición del elenco estatal), este minarquismo socioeconómico bestial,

comienza a constituirse en un facilitador procedimental de los procesos acumulativos de los sectores que Milei privilegia, es un Estado que ejerce la fortaleza con los débiles y la debilidad con los fuertes, y lo festeja, sin siquiera intentar disimular su envidia antipueblo. Un régimen que no trepida en reconocer que son los estudios de abogados de los sectores beneficiados con sus medidas quienes escriben los decretos que las facilitan, en una exhibición exaltada del atropello.

Siempre es bueno para intentar entender, buscar en la palabra de los referentes clásicos; recurramos entonces a Guillermo O'Donnell⁶ y su adaptación de la teoría relacional del Estado que supo tener en Nicos Poulantzas⁷ un finísimo teórico: este gobierno renuncia explícitamente a la autonomía relativa de los intereses de los sectores dominantes y recorta impune y alegremente derechos adquiridos por las subcomunidades menos favorecidas en la relación Capital-Trabajo. ¿De qué hablan Poulantzas y O'Donnell cuando se trata de autonomía relativa? El término proviene de una conocidísima cita de Marx en el 18 Brumario⁸ donde, el nacido en Tréveris, desarrolla su idea de un Estado autónomo de los intereses de las clases dominantes en situaciones en las que la lucha entre estas y las clases subalternas es tan encarnizada que no se vislumbra un triunfador claro. Poulantzas y luego O'Donnell, entre muchísimos otros pensadores, transforman esa autonomía absoluta en relativa y asignan a la política la posibilidad de actuar autónomamente de los intereses de las clases dominantes sin escaparse de los límites del Capitalismo. Pero claro, en esa relativa autonomía, se alojan el universo de derechos de los sectores dominados. Defenderlos es una tarea imperativa.

Defenderlos sí, ¿pero de quién? De esta pesadilla mileista. El Estado en manos libertarias congela toda política favorable a los sectores dominados, las desmonta, ironiza sobre ellas, amenaza con exterminarlas y lo hace. No trepida en reprimir con envidia y entusiasmo toda protesta, haciéndonos recordar las palabras del profesor Atilio Borón⁹ cuando señalaba hace varias décadas atrás que el modelo político encerrado en el economi-

5. Jessop, B. (2018) El Estado: pasado, presente y futuro. UNQUI

6. O'Donnell, G. (2010) El Estado Burocrático Autoritario. Prometeo.

7. Poulantzas, N. (1972) Poder político y clases sociales en el estado capitalista. Siglo XXI.

8. Marx, K (2003) El 18 Brumario de Luis Bonaparte. Fundación Federico Engels.

9. Borón, A (1991) Estado, capitalismo y democracia en América Latina. Imago Mundi.

cismo monetarista necesita indefectiblemente de la represión.¹⁰ Desmontar derechos adquiridos se consigue a punta de gas pimienta, palos y postas de goma. Es un gobierno que desdén escenas de aulas vacías, de pobreza energética, de soberanía territorial menguada, de personas que caminan a sus trabajos por no poder costear el transporte y que están dispuestos a cualquier sacrificio con tal de no perderlos, de un ejército de reserva que crece día a día con su consecuente caída del salario, de paritarias olvidadas, de fondos nacionales para obras públicas y administraciones provinciales reducidos inmisericordemente a cero. Se encarecen los medicamentos, se quitan descuentos de los mismos para los consumidores de la tercera edad, se retacea la comida a los dispositivos que la hacen llegar a los sectores que no pueden costársela y así todos los días y cada día. Hay muchísimas más imágenes que desfilan ante nosotros como un tren fantasma haciendo carne la *Doctrina del Shock* de Naomi Klein¹¹, una tras otra, una peor que la otra, una encima de la otra. Leamos a la escritora canadiense: “En uno de sus ensayos más influyentes, Friedman, articuló el núcleo de la panacea táctica del capitalismo contemporáneo, lo que yo denomino doctrina del shock. Observó que “sólo una crisis -real o percibida- da lugar a un cambio verdadero. Cuando esa crisis tiene lugar, las acciones que se llevan a cabo dependen de las ideas que flotan en el ambiente. Creo que esa ha de ser nuestra función básica: desarrollar alternativas a las políticas existentes, para mantenerlas vivas y activas hasta que lo políticamente imposible se vuelve políticamente inevitable”. Algunas personas almacenan latas y agua en caso de desastres o terremotos; los discípulos de Friedman almacenan un montón de ideas de libre mercado. Y una vez desatada la crisis, el profesor de la Universidad de Chicago estaba convencido de que era de la mayor importancia actuar con rapidez, para imponer

los cambios rápida e irreversiblemente, antes de que la sociedad afectada volviera a instalarse en la “tiranía del statu quo”. Estimaba que “una nueva administración disfruta de seis a nueve meses para poner en marcha cambios legislativos importantes; si no aprovecha la oportunidad de actuar durante ese periodo concreto, no volverá a disfrutar de ocasión igual” (...) Milton Friedman aprendió lo importante que era aprovechar una crisis o estado de shock a gran escala durante la década de los setenta cuando fue asesor del dictador general Augusto Pinochet”.

¿Entonces?

¿Se puede discutir con un ejecutivo que amenaza con gobernar por decreto y que pornográfica e impudicamente consigue sumar voluntades para evitar el juicio político para el cual acumula cada día otra causal? ¿Cuándo se reúne con sus ocasionales y seguramente prebendarios aliados a festejar la concusión de derechos que éstos consagran en el Palacio Legislativo? ¿Con un gobierno de políticas públicas inexistentes salvo aquellas que concurren a la acumulación financiera y extractiva o a la represión a la protesta social? ¿Un gobierno que se jacta de no tener déficit aunque el ajuste para lograrlo caiga explícitamente sobre los más débiles? ¿Una administración que repite farsescamente los símbolos gastados de los años noventa cumpliendo con aquel adagio marxiano de la repetición en tono de comedia del acontecimiento?

No. Definitivamente no hay vasos comunicantes. Solo queda organizarse, deponer las diferencias circunstanciales y hacer un sólido y amplísimo **frente de resistencia** al que concurran todos los afectados por este escenario pavoroso. Estamos a tiempo.

10. Escribe Atilio Boron hace casi 50 años atrás, en la obra precitada: “Simplemente, que el programa de ajuste requerido para enfrentar desde la derecha a la crisis debe imponerse aun a pesar de los reclamos y opiniones en contrario de la gran masa de la población que se verá afectada por sus secuelas: recesión, desempleo y toda suerte de penurias físicas y morales. El gobierno fuerte exigido por los nostálgicos del mercado aparece así como una sibilina apología del despotismo político. Si hemos de creer a Friedman y sus epígonos –tanto en el mundo de la actividad académica como en el de la política y los negocios– la fórmula política con la cual culmina su discurso sobre las libertades sería la siguiente: mercado libre más despotismo político. Dicho de otro modo: libertad para la iniciativa privada; opresión para el manejo de la cosa pública. El supuesto “antiestatismo” de los modernos cruzados del neoliberalismo es, en realidad, un frontal ataque a la democracia que las clases y capas populares supieron construir a pesar de la oposición y el sabotaje de los intereses capitalistas”.

11. Klein, N (2007) La doctrina del shock. El auge del capitalismo del desastre. Planeta.

Bibliografía

Borón, A (1991) *Estado, capitalismo y democracia en América Latina*. Imago Mundi.

Bradbury, R. (2013) *Las doradas manzanas del sol*. Minotauro.

Jessop, B. (2018) *El Estado: pasado, presente y futuro*. UNQUI.

Klein, N (2007) *La doctrina del shock. El auge del capitalismo del desastre*. Planeta.

Marx, K (2003) *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*. Fundación Federico Engels.

O'Donnell, G. (2010) *El Estado Burocrático Autoritario*. Prometeo.

Poulantzas, N (1972) *Poder político y clases sociales en el estado capitalista*. Siglo XXI.

Referencias periodísticas

<https://www.lanacion.com.ar/economia/financial-times-le-volvio-a-dedicar-un-articulo-a-milei-a-11-meses-de-gobierno-nid23102024/>

<https://www.cronista.com/economia-politica/el-pbi-cayo-un-3-4-en-el-primer-semester-cuales-fueron-los-sectores-mas-afectados/>